

Retiro de mes - julio

Profundidad - MAGIS - Compasión



I-Profundidad

Retiro espiritual como la posibilidad de encontrarnos con Dios desde la interioridad. Para ello debemos hacer silencio: ambiental, afectivo y espiritual... reconocer que es un proceso y una práctica.

Recuerda la forma de la oración Ignaciana... empieza recordando y practicando sus pasos, hasta llegar a tu propia oración sin forma... "tu cuando ores entre a tu cuarto..." (Mt 6, 6)

"El día que encuentres tu propia forma de oración todo dentro de ti se va a integrar"

Caminar con Dios: ¿A dónde voy con Dios de camino? Ir al lado de Dios es imposible, así como tampoco es posible estar arriba, abajo o fuera de Dios... es más, Dios no camina -no se mueve- es el Alfa y la Omega, Dios llena y lo desborda todo (Sal 139)... lo que si podemos hacer es entrar en intimidad con él "con Él y como Él" (EE 95): sentir como Él, pensar como Él, intentar actuar como Él... negar esta posibilidad es negar la encarnación... la encarnación lo hizo posible, el sí de María lo hizo posible "He aquí la esclava de Señor" (Lc. 1, 26-38)

La presencia de Dios: caminar desde la quietud y el silencio, a Dios se le encuentra en el silencio.

Así como fue necesario el caos en el punto de partida para la creación, es el silencio la luz para poder ver y poner todo en orden. (Gn1,1-4...) Dios puso la luz y empezó a ordenar todo (Is, 43,19) ... y Dios ahora cuenta con el hombre que es "su imagen y semejanza" para continuar organizando la creación.

(Cf. Curso de Pbro. Humberto Silva sobre la oración)

"Vivir en gracia es sentirse libre. Es la mayor alegría a la que podemos aspirar. La presencia de Dios nos da alegría y hace que nuestra vida sea una oración continua" D. Pedro Legaria.

MAGIS: *Búsqueda de MÁS servir donde hay MÁS necesidad, donde el bien sea MÁS universal, con metas grandes.*



Momentos:

1. Profundidad
2. Magis/Revitalización
3. Compasión

2. MAGIS/Revitalización

Tengamos siempre en nuestras obras un anhelo constante de trabajar por la salvación de las almas, la extensión del Reino de Dios y su Gloria. La Gloria de Dios es la llama; el prójimo la materia inflamable. El fuego se lanza sobre la materia y la materia alimenta la llama (D. Pedro Legaria)

"Mujeres del MÁS impulsada por la contemplación del rostro de Cristo al servicio de los hermanos"

La cuna del magis es el enamoramiento que tuvo Ignacio de Dios, y todo el caudal de santos deseos que nacieron de esta experiencia. Sabemos lo importante que son los deseos en la vida de Ignacio y él mismo se reconoce hasta sus 26 años "con un grande y vano deseo de ganar honra" (Aut. 1). Ya en los comienzos de su conversión aparecen los primeros deseos del "magis" cuando quería imitar los ejemplos de los santos "si Santo Domingo hizo esto; pues yo lo tengo que hacer" (Aut. 7) y pasaba mucho tiempo soñando las grandes hazañas que su ánimo generoso le inspiraba. Todo nace de una gran experiencia de libertad y de apuesta por el amor, y solo en este contexto lo comprenderemos y aplicaremos.

Tomemos como ejemplo algunos textos del libro de los Ejercicios Espirituales. Todas las cosas pueden ser usadas para nuestra felicidad, siempre que nos ubiquemos “solamente deseando y eligiendo lo que MÁS conduce al fin que somos creados” (EE 23). Cuando descubrimos que somos llamados a trabajar con Jesús por el Reino del Padre, es lógico que nos brote una “oblación de mayor estima y momento” para quienes “MÁS se querrán afectar y señalar en todo servicio” (EE 97). Ignacio nos invita a contemplar los misterios de la vida de Cristo, buscando un “conocimiento interno del Señor, para que MÁS le ame y le siga” (EE 104). En la pasión de Jesús, cuando ya ganó profundidad mi amistad con Él, “por imitar y parecer MÁS actualmente a Cristo nuestro Señor, quiero y elijo MÁS pobreza con Cristo pobre que riqueza...” (EE 167). Y como esta amistad se vive como comunidad pascual, Ignacio nos sumerge en la Resurrección al calor de “tanta gloria y gozo de Cristo nuestro Señor” (EE 221).

El deseo de “magis” también aparece debajo de la palabra “todo”. Veamos unos ejemplos: “al que recibe los Ejercicios mucho aprovecha entrar en ellos con grande ánimo y liberalidad con su Creador y Señor, ofreciéndole TODO su querer y libertad, para que su divina majestad, así de su persona como de TODO lo que tiene, se sirva conforme a su santísima voluntad” (EE 5). Cuando comenzamos cada encuentro orante, Ignacio propone renovar la rectitud de intención, pidiendo “que TODOS mis pensamientos, palabras, intenciones y TODAS mis decisiones, sean puramente ordenadas y dirigidas a tu mayor servicio y alabanza” (EE 46). Para ser contemplativos del amor de Dios en nuestros contextos, Ignacio nos invita a “pedir conocimiento interno de TANTO bien recibido, para que yo, ENTERAMENTE reconociendo, en TODO pueda amar y servir a la su divina majestad” (EE 233); y como el amor pide reciprocidad, se nos propone al finalizar esta conocida oración: “Tomad, Señor, y recibid, TODA mi libertad, mi memoria, mi entendimiento, y TODA mi voluntad. TODO mi haber y poseer...” (EE 234).

Como podemos apreciar, en la mística del “magis” subyace un deseo de totalidad, manifestación de la dimensión trascendente del hombre; venimos equipados con una sed de infinito, un deseo de plenitud y totalidad que trascienda la contingencia de lo finito y la cotidianidad.

“Sólo el deseo infinito de Dios puede revelar al hombre el verdadero “más”, que no le permite instalarse en la mediocridad de su vida, sino que le lanza a combatir por su autenticidad”. Lech

Para la reflexión:

† Rm. 12 1 2

† *¿El impulso del MAGIS me descentra? ¿Me hace salir de mi propio amor querer e interés ” egoísta para darme y entregarme con alegría?*

† *¿Qué miedos internos y externos parcializan mi deseo de MAYOR amor y entrega?*

3. Compasión por la humanidad

“Ser apóstol es ser instrumento de Dios para su Gloria y salvación de las almas. Si hemos de seguir a Cristo, salvar almas es nuestro ideal” D. Pedro Legaria.

Pt. Señor regálame mayor sensibilidad ante el sufrimiento... que allí viva los valores de la calidez y cordialidad conmigo mismo y con los demás.

-Las enfermedades actuales de la humanidad son: la autoexigencia, autocrítica, la culpa, la venganza, ira, envidia, la rumiación (pensar y repensar, pre- ocuparnos), todo ello nos trae como consecuencia el ser personas hostiles, ansiosas, angustiadas, vidas sin bienestar: sentido y felicidad.

Vivir compasivamente promueve el autocuidado y el cuidado del planeta, desvanece las divisiones interiores y con los otros. La compasión concentra el amor hecho obras al que tiene toda experiencia de Dios.

Parábola del buen samaritano. Lucas 10, 25-37.